

Banca

Reporte Mensual de Banca y Sistema Financiero

Alfonso Gurza / Iván Martínez Urquijo / F. Javier Morales / Carlos Serrano / Mariana A. Torán / Gerónimo Ugarte / Samuel Vázquez
31 enero 2020

1. Banca y Sistema Financiero

El crédito bancario al sector privado crece a un dígito por séptimo mes consecutivo.

En octubre y noviembre de 2019 las tasas de crecimiento anual nominal del saldo de la [cartera de crédito vigente otorgado por la banca comercial](#) al sector privado no financiero (SPNF) fue 5.7 y 5.8%, respectivamente (2.6% real en octubre y 2.8% real en noviembre). Estas tasas de crecimiento contrastan con las que se registraron en los mismos meses de 2018, cuando las tasas nominales de octubre y noviembre de ese año fueron 11.9% y 12.0%, respectivamente. Cabe mencionar que después de noviembre de 2018 el ritmo de crecimiento del crédito al SPNF empezó a desacelerarse, y en abril de 2019 fue la última vez en que la tasa de crecimiento fue de doble dígito (10.3%). De esta forma, de mayo a noviembre de 2019 el crecimiento del crédito al sector privado ha seguido desacelerándose, acumulando siete meses en los que su crecimiento anual nominal es de un dígito.

Las tasas de crecimiento nominales anuales de las tres categorías de crédito que conforman el crédito bancario al sector privado no financiero en octubre y noviembre fueron, respectivamente, las siguientes: consumo, 5.9% y 5.6% (2.8% real noviembre); vivienda, 10.7% y 10.8% (7.6% real noviembre); y empresas, 4.0% y 4.3% (1.3% real noviembre). Por lo que respecta a la aportación al crecimiento del crédito bancario al sector privado no financiero en noviembre de 2019 por parte de sus tres componentes se tiene que el crédito a empresas aportó 2.4 puntos porcentuales (pp) de los 5.8 pp en que el crédito al SPNF creció en ese mes. La contribución del crédito a la vivienda y al consumo fue de 2.0 pp y 1.3 pp, respectivamente.

La desaceleración del crédito a empresas en octubre y noviembre indica el fin de la sustitución de financiamiento externo a favor de crédito bancario interno. En la medida en que el crédito a empresas siga creciendo a tasas nominales anuales de alrededor de 4%, se tendrá que la contribución de este segmento al total del crédito al SPNF seguirá siendo baja, generando que dicho financiamiento se mantenga con un crecimiento limitado y en niveles de un dígito.

Por su parte, el crédito al consumo mantuvo su ritmo de crecimiento gracias al desempeño de las tarjetas de crédito y el crédito de nómina. Las cifras observadas de actividad económica y de crecimiento del empleo formal explican el limitado crecimiento del crédito al consumo. Finalmente, en noviembre el crédito a la vivienda cumplió nueve meses consecutivos de registrar una tasa de crecimiento nominal de dos dígitos, impulsado en parte por la mejoría en los salarios reales y el dinamismo del empleo formal reportado en años previos.

La captación tradicional mantiene desaceleración en el último trimestre de 2019

En noviembre de 2019 el crecimiento de la [captación bancaria](#) mantuvo su tendencia de desaceleración respecto a lo observado a inicios del año, aunque registró un avance marginal respecto al mes de octubre, lo cual puede asociarse a factores estacionales. Todo esto ante un contexto en que el estancamiento económico prevalece sobre el ciclo de relajamiento de la tasa de interés de corto plazo.

De esta manera, la tasa de crecimiento anual nominal de la captación tradicional avanzó 0.3 puntos porcentuales (pp) en noviembre para ubicarse en 4.7% nominal (1.7% real), tasa que dista del crecimiento nominal de 9.8% que registró el mismo mes de 2018. La fuente de este crecimiento fue principalmente el avance mensual de 0.6 puntos porcentuales (pp) en la tasa de crecimiento anual nominal de la captación a la vista, que se ubicó en 5.5% (2.5% real) en noviembre, nivel similar al 5.3% (0.9% real) registrado a principios del 2019. Esta alza fue suficiente para compensar la ligera reducción en la tasa de crecimiento nominal de la captación a plazo que en noviembre se ubicó en 3.6% (0.6% real), su menor nivel desde septiembre de 2014.

A lo largo de la segunda mitad de 2019 se observó un mayor dinamismo en la captación a la vista apoyado en la desaceleración de la captación a plazo ante el inicio del ciclo de relajamiento monetario. No obstante, el crecimiento de la captación a la vista se ha mantenido restringido por la nula actividad económica y la menor creación de empleo formal. Si bien se espera que la tasa de política monetaria continúe reduciéndose a lo largo de 2020, el mayor ritmo de sustitución entre depósitos a la vista y depósitos a plazo está quedando atrás, por lo que dependerá de la reactivación de la actividad económica y de la creación de empleo formal que los recursos disponibles para el sistema bancario muestren un mayor dinamismo hacia adelante.

El crédito automotriz pierde dinamismo, reflejando debilidad en las ventas e incremento en el costo del financiamiento

En diciembre de 2019, el Banco de México (Banxico) actualizó su reporte de [Indicadores básicos de crédito automotriz](#) con información al cierre de abril de 2019. En dicho mes, el saldo del crédito automotriz otorgado por la banca (13.8% de la cartera total de crédito al consumo) registró una tasa de crecimiento anual real de 10.4%, ligeramente por debajo del crecimiento real de 10.6% registrado el mismo mes el año previo. A pesar de esta pérdida de dinamismo, el crédito automotriz se mantuvo como el segmento más dinámico entre los distintos tipos de crédito al consumo. La desaceleración del crédito automotriz refleja el débil comportamiento de las ventas de vehículos ligeros, que entre enero y abril de 2019 fueron 3.9% menores a las ventas registradas en el mismo lapso de 2018. Por su parte, en abril de 2019 el índice de morosidad alcanzó 2.1% y el índice de morosidad ajustado (IMORA) fue de 4.8%, registrando ambos indicadores un incremento respecto a los observados el año previo (de 1.8% y 3.9% respectivamente en abril de 2018).

El reporte de Banxico incorpora información de los créditos otorgados por la banca comercial y de instituciones asociadas a armadoras. Considerando ambas fuentes de financiamiento, el total de créditos automotrices vigentes al cierre de abril de 2019 ascendió a 1.9 millones, equivalentes a 258.3 miles de millones de pesos (mmdp). En el último año (entre mayo de 2018 y abril de 2019) se otorgaron 620 mil créditos, con un saldo de 115.1 mmdp. La banca comercial otorgó ese periodo de doce meses 55.6% del número total de créditos (58.5% del saldo). El monto

promedio de originación del crédito automotriz otorgado en el último año por la banca fue de \$214,273. Esta cifra fue mayor al monto promedio de las instituciones asociadas a armadoras (\$204,412) y al otorgado por la misma banca comercial el año previo (\$210,487), Respecto a la tasa de interés se reporta que la tasa promedio ponderada de los créditos otorgados por la banca comercial en el último año fue 13.3% (vs 14.0% otorgada por las instituciones asociadas a armadoras en el mismo periodo y 13.1% otorgada por la banca comercial el año previo).

Nuevo estudio de inclusión financiera con enfoque geográfico

La Comisión Nacional Bancaria y de Valores (CNBV) dio a conocer un nuevo estudio sobre inclusión financiera desde una perspectiva espacial, titulado [“Geografía de la Inclusión Financiera”](#). El documento proporciona información sobre la población y localidades de acuerdo a la disponibilidad de infraestructura financiera a la que tienen acceso (sucursal, cajero, corresponsal o terminal punto de venta) dentro de ciertos rangos de distancia (2,4 y 7 kilómetros).

Entre los principales hallazgos del estudio se encuentra que el 80% de la población mexicana vive en localidades que cuentan con al menos un punto de infraestructura financiera (sucursal, corresponsal o cajero) en un radio de 2km. El 70% de la población vive en localidades que cuentan con al menos una sucursal en un radio de 2Km. Si se toma en cuenta cajero automáticos este porcentaje se eleva a 73% en el mismo rango de distancia, mientras que para el caso de corresponsales se registra el porcentaje más alto: 79% de la población viven en localidades con al menos un corresponsal en un radio de 2km. A pesar de haber encontrado porcentajes entre 80% y 90% de la población cubierta dependiendo de los radios analizados (hasta 7km), el estudio documenta que cerca de 21 millones de personas (19% de la población) en 68 mil localidades del país no cuenta con infraestructura financiera en un radio de 2km, por lo que aún existen áreas de oportunidad para reducir esas brechas de acceso. Cabe señalar que la mayoría de las localidades sin infraestructura financiera se encuentran en Chiapas, Veracruz, Oaxaca y Guerrero.

Los precios de la vivienda aumentaron 8.4% en el tercer trimestre de 2019

De acuerdo con el índice de precios de la vivienda de la Sociedad Hipotecaria Federal, el valor de la vivienda aumentó 8.4% al tercer trimestre de 2019. Después de haber alcanzado su máxima tasa de apreciación al cierre del 4T18, como lo habíamos citado en nuestro reporte del mes de marzo de 2019, la plusvalía ha seguido creciendo, pero a tasas de menor magnitud.

A nivel de segmentos, el precio de la vivienda social aumentó 7.8%; mientras que los segmentos medios-residenciales lo hicieron 8.8%. Este comportamiento refleja menor demanda en el mercado y también menos actividad de los institutos de vivienda durante el último año, pues en esta administración se enfatizará más el saneamiento de los portafolios de los institutos de vivienda que la originación de hipotecas propiamente.

Por otra parte, el mayor ritmo de apreciación en los segmentos de alto valor se debe a una ligera recuperación en el mercado que atiende la banca. Si bien, este dinamismo se traducirá en un crecimiento de entre 4% y 5% en la generación de hipotecas por parte del sector privado al cierre de 2019, el menor dinamismo en el mercado hipotecario, resultado de menores tasas de generación de empleo, continuará reflejándose con ritmos de apreciación más cercanos al 8% anual en 2020.

A nivel regional, las zonas metropolitanas mantienen los mayores ritmos de apreciación. Al cierre del tercer trimestre de 2019, las ZM de Guadalajara y Monterrey registraron incrementos de 11.1% y 8.6% respectivamente. Por otra parte, la región de Puebla-Tlaxcala tuvo una plusvalía de 8.4%; mientras que la zona metropolitana del Valle de México experimentó una apreciación de 8.8%.

Divergencias regionales caracterizan la desaceleración crediticia

De acuerdo al [Reporte sobre las Economías Regionales de Banco de México](#)¹, la cartera vigente de las empresas privadas no financieras en la banca comercial presentó un incremento anual real de 5.3% en el 3T19, a pesar del menor dinamismo debido, en gran parte, al financiamiento bancario en la región centro del país, la cual representa el 57% de del crédito.

La menor actividad crediticia repercute a su vez en el margen de intermediación de la banca múltiple, contribuyendo a una menor expectativa de crecimiento anual del PIB de servicios financieros y de seguros durante 2019.

De hecho, el porcentaje de empresas que reportó la utilización de crédito de la banca para financiar sus actividades se contrajo en la mayoría del país, a excepción de la región Sur; paralelamente, el financiamiento con recursos propios experimentó una contracción únicamente en la región Centro Norte, presentando una expansión en el resto del país.

El sector agropecuario fue el que presentó un mayor incremento en las regiones Norte y Centro del país, con tasas de 14.5% y 13.9%, respectivamente; el sector industrial lo hizo en las regiones Centro Norte y Sur, con crecimientos de 16.0% y 14.2%, respectivamente.

2. Mercados Financieros

Señales de recuperación en el sector manufacturero a nivel global impulsan demanda por activos riesgosos

Los indicios de un repunte en la actividad manufacturera y la consecuente expectativa de recuperación económica global dominaron la narrativa de los mercados financieros durante la mayor parte de enero, aun cuando la incertidumbre alrededor del coronavirus captó la atención de los inversionistas durante el último tercio del mes. Los índices oportunos de producción manufacturera del primer mes del año señalan que la recesión de este sector podría haber llegado a su fin, influido por la tregua comercial entre EE.UU. y China y el relajamiento de las condiciones financieras tras el cambio de postura por parte de los principales bancos centrales a nivel global. Ante el mayor optimismo de los participantes del mercado se observó una mayor demanda de activos riesgosos que fue atenuada por las preocupaciones en torno al brote del coronavirus en China.

1: Regionalización en el reporte: el Norte incluye Baja California, Chihuahua, Coahuila, Nuevo León, Sonora y Tamaulipas; el Centro Norte considera Aguascalientes, Baja California Sur, Colima, Durango, Jalisco, Michoacán, Nayarit, San Luis Potosí, Sinaloa y Zacatecas; el Centro lo integran Ciudad de México, Estado de México, Guanajuato, Hidalgo, Morelos, Puebla, Querétaro y Tlaxcala; y el Sur, Campeche, Chiapas, Guerrero, Oaxaca, Quintana Roo, Tabasco, Veracruz y Yucatán.

En los mercados bursátiles fue en donde se presentó con mayor claridad este comportamiento. El benchmark de esta clase de activos (MSCI World) tuvo ganancias de alrededor de 2.4% entre el 31 de diciembre de 2019 y el 17 de enero del 2020, mientras que para la segunda parte del mes se registró una caída de 1.7%, con lo que durante el primer mes del año el avance fue de alrededor de 0.6%. En el caso del S&P500 las ganancias del mes fueron del orden del 1.3%, tras una primera mitad con ganancias que ascendieron a 3.0%, lo que valió alcanzar nuevos máximos históricos; mientras que durante la segunda mitad las minusvalías se ubicaron alrededor de 1.7%. Como era de esperarse en los mercados emergentes predominaron las minusvalías. Para el benchmark de esta clase de activos (MSCI EM) el retroceso de 4.3% desde el 17 de enero sobrepasó a las ganancias de 2.9% de las primeras semanas para registrar una caída de 1.5% para todo enero. El IPyC mantuvo las ganancias durante el mes (3.7%), lo que pudo estar influido por las noticias de la ratificación del TMEC en el congreso de EE.UU.

De manera similar a lo observado en 2019 las tasas de interés de los bonos del Tesoro norteamericano mostraron un comportamiento más cauteloso, lo que sugiere mayores preocupaciones por el tema del crecimiento económico en este mercado. El optimismo sobre las perspectivas de crecimiento llevó al rendimiento a vencimiento del bono del Tesoro a 10 años a incrementarse y alcanzar un nivel de 1.9% durante la primera mitad de enero. Sin embargo, desde entonces se ha presentado una significativa reducción acorde con la mayor demanda de activos seguros, que llevó al rendimiento alrededor del 1.5% al final de enero. Este nivel es el más bajo desde octubre pasado. Cabe señalar que esta caída estuvo influida por una comunicación más laxa de lo esperado por parte de la Reserva Federal en su primera reunión del año. En la parte corta de la curva se presentó un comportamiento en el mismo sentido. El rendimiento a vencimiento del bono del Tesoro a dos años se redujo 20pb desde su punto máximo en lo que va del año. Con ello, la pendiente entre los nodos de 10 y 2 años se redujo de 35 a 17 puntos base, lo que refleja ciertas preocupaciones sobre el desempeño económico, aunque muy distantes a lo observado en agosto pasado cuando este indicador se tornó negativo.

En México el rendimiento a vencimiento del Mbono a 10 años cayó 26 pb en enero para ubicarse alrededor del 6.6%, su menor nivel desde noviembre de 2016. Esta caída estuvo influida, además de la reducción del rendimiento en los bonos del Tesoro, por las expectativas de que el ciclo de relajamiento monetario se mantendrá en México y por niveles reducidos de riesgo país. Respecto a este último punto cabe destacar que este indicador, medido por el spread del CDS soberano, se ubica alrededor de los 81pb, nivel no visto desde 2014 y una reducción de poco más de 40pb respecto a hace un año. Este comportamiento ha sido generalizado a lo largo de las geografías ante las condiciones financieras más relajadas, mas no ha revertido el hecho de que el riesgo país de México se equipara más con el de países con calificación BBB- que con el de países BBB+ que es la que mantiene al momento.

El peso mexicano mantuvo en enero la diferenciación positiva respecto a las divisas de mercados emergentes que se observó al final del 2019. Los atractivos niveles de las tasas de interés, además de los menores riesgos de cola derivados de la ratificación del TMEC, mantuvieron al peso mexicano como la segunda moneda con la segunda mayor apreciación entre las principales divisas a nivel global durante el primer mes del año (0.7%). Con ello, el tipo de cambio cotiza al cierre de enero en 18.8 pesos por dólar y completa un mes por debajo de los 19.0 pesos por dólar, algo no observado desde mayo de 2018.

En suma, los datos oportunos apuntan hacia una recuperación de la producción manufacturera a nivel global que apoya, hasta cierto punto, la mayor demanda de activos de riesgo. No obstante, las valuaciones de los activos de riesgo mantienen niveles elevados que siguen sin guardar una estrecha relación con los fundamentales. En los próximos meses habrá que permanecer atentos a que estas incipientes muestras de recuperación en el frente manufacturero no enmascaren una complacencia con los riesgos de mediano plazo que aún están en el entorno.

AVISO LEGAL

Este documento ha sido preparado por BBVA Research del Banco Bilbao Vizcaya Argentaria, S.A. (BBVA) y por BBVA Bancomer. S. A., Institución de Banca Múltiple, Grupo Financiero BBVA Bancomer, por su propia cuenta y se suministra sólo con fines informativos. Las opiniones, estimaciones, predicciones y recomendaciones que se expresan en este documento se refieren a la fecha que aparece en el mismo, por lo que pueden sufrir cambios como consecuencia de la fluctuación de los mercados. Las opiniones, estimaciones, predicciones y recomendaciones contenidas en este documento se basan en información que ha sido obtenida de fuentes estimadas como fidedignas pero ninguna garantía, expresa o implícita, se concede por BBVA sobre su exactitud, integridad o corrección. El presente documento no constituye una oferta ni una invitación o incitación para la suscripción o compra de valores.